



Diásporas talentosas y reforma institucional para el desarrollo: el Marco Analítico Matryoshka

Juan Enrique Gutiérrez Chávez

► To cite this version:

Juan Enrique Gutiérrez Chávez. Diásporas talentosas y reforma institucional para el desarrollo: el Marco Analítico Matryoshka. XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Nov 2012, Madrid, España. pp.182-197. halshs-00873703

HAL Id: halshs-00873703

<https://shs.hal.science/halshs-00873703>

Submitted on 16 Oct 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Actas Congreso Internacional América Latina: La autonomía de una región

XV Encuentro de
Latinoamericanistas
Españoles

Actas del Congreso Internacional “América Latina: La autonomía de una región”, organizado por el Consejo Español de Estudios Iberoamericanos (CEEIB) y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), celebrado en Madrid el 29 y 30 de noviembre de 2012.

Editores:

Heriberto Cairo Carou, Almudena Cabezas González, Tomás Mallo Gutiérrez, Esther del Campo García y José Carpio Martín.

© Los autores, 2012

Diseño de portada: tehura@tehura.es

Maquetación: Darío Barboza

Realización editorial: Trama editorial

trama@tramaeditorial.es

www.tramaeditorial.es

ISBN-e: 978-84-92755-88-2

DIÁSPORAS TALENTOSAS Y REFORMA INSTITUCIONAL PARA EL DESARROLLO: EL MARCO ANALÍTICO *MATRYOSHKA*¹

Juan Enrique Gutiérrez Chávez

Resumen

En la globalizada economía del conocimiento del siglo XXI, y en un entorno de crisis sin precedente desde la Gran Depresión, la migración del talento es vista con creciente preocupación desde Iberoamérica. Sin embargo, una (re)vinculación de esas diásporas innovadoras con sus lugares de identidad puede conllevar un incremento en la capacidad de absorción de conocimiento de esas economías y capturar contribuciones antes desaprovechadas o directamente inexistentes del talento en el extranjero. Por tal motivo, la presente ponencia propone la aplicación de una metodología de análisis multidisciplinaria y multinivel de las relaciones entre las diásporas y sus países de origen, basada en la integración de las teorías de Barzelay et al. (2003) sobre los casos de estudio en política pública, de Sabatier (2007) sobre el marco de coaliciones promotoras, de Kuznetsov (2011) sobre el marco de movilización de diásporas, de Castells (2011) sobre el poder en la sociedad-red, y de Jones y McBeth (2011) sobre el marco de las narrativas de políticas, para analizar cómo se puede gestionar dicha (re)vinculación en la práctica, con miras a una aplicación empírica.

Introducción

En nuestra actual coyuntura socioeconómica de crisis, existe una creciente discusión sobre la migración del talento en una España y una América Latina que ven con preocupación cómo su capital humano se va erosionando. No obstante y por contraintuitivo que parezca, existe evidencia empírica que sugiere que la migración del talento trae consigo nuevas oportunidades de desarrollo que no podrían haberse conseguido sin dicha migración. En ese contexto, esta ponencia propone un innovador marco analítico multidisciplinario y multinivel para el estudio de las contribuciones que los miembros más talentosos de la diáspora pueden realizar a sus lugares de identidad, sobre todo en lo que a modernización y reforma institucional respecta.

La ponencia parte de cinco premisas que desde alguna u otra disciplina han sido ya rigurosamente abordadas y que generan un consenso suficiente entre los especialistas como para servir de base:

- Que el capital humano, como cualquier otro tipo de capital, tiende a la concentración geográfica, fluyendo desde donde es menos abundante, hacia donde es más abundante (Lucas, 1988, 1990; Iredale, 2001; Noin, 2003; Kanbur & Venables, 2005; Jones, 2008);
- Que el fenómeno migratorio, particularmente la migración del talento, tiene efectos negativos y positivos, tanto en origen como en destino (Commander et al., 2004; Kapur & McHale 2005; Kuznetsov, 2006; Wescott & Brinkerhoff, 2006; D'Costa, 2008; Solimano, 2008; Goldin et al., 2011);
- Que para mitigar los efectos negativos y fomentar los efectos positivos, es decir, para poder pasar del paradigma de fuga de cerebros al de circulación de cerebros, es condición *sine qua non* el reconstruir, mantener, e incrementar los vínculos entre la diáspora talentosa y el lugar de identidad (Saxenian, 2002; Patterson, 2006; Tilly, 2007; Bakewell, 2009; Rutherford, 2009; Kuznetsov, 2009, 2011; Gutiérrez Chávez, 2012);
- Que las contribuciones al desarrollo más duraderas y profundas que las diásporas talentosas pueden tener en sus países de identidad no radican tanto en transferencias financieras, sino en transferencias de conocimiento y en la construcción de mejores y más modernas instituciones (Saxenian & Sabel, 2008; Iskander et al. 2009; Banco Mundial, 2010; Kuznetsov, 2009, 2010, 2011; Iskander, 2011; Freinkman & Dashkeev, 2012; Gutiérrez Chávez, 2012); y
- Que las relaciones entre la diáspora talentosa y los actores de élite que controlan las instituciones en sus países de identidad pueden entenderse y modelarse mediante la literatura que estudia a los grupos de interés o a las coaliciones promotoras (Shain & Barth, 2003; Gold, 2005; Sabatier, 2007; Martín Quintero, 2007; Kuznetsov & Sabel, 2008; Saxenian & Sabel, 2008; Iskander, 2010; Banco Mundial, 2010; Kuznetsov, 2009, 2010, 2011; Gutiérrez Chávez, 2012b).

¹ Esta ponencia sigue de cerca la sección Marco Analítico de Gutiérrez Chávez, Juan Enrique (estimado 2013) *Brain Circulation & Institutional Reform: Mexican Talent Abroad as Archimedean Lever*. Disertación doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

Por lo tanto, partiendo de estas bases, entendemos que el tema de la contribución de las diásporas talentosas al entorno institucional de sus países de identidad requiere de un marco analítico que integre una perspectiva multinivel y multidisciplinaria, que hasta el momento ha estado ausente en la literatura sobre el tema.

En lo que respecta a la parte multinivel podemos desagregar nuestro sujeto de estudio como un asunto que tiene aristas que van desde lo más micro (la identidad de cada miembro talentoso de las diásporas y cómo cada narrativa individual influye en su conducta hacia el grupo) hasta lo más macro (el entorno institucional y estructural de cada contexto espacio-temporal que constriñe el marco de decisión e interacción de los actores), pasando por algunos niveles intermedios. Por emplear un símil, para entender el haz de luz conviene pasarlo por un prisma para desagregar sus diferentes espectros visibles.

En lo que respecta a la parte multidisciplinaria, dicha desagregación hace necesaria una recopilación de herramientas teóricas que permitan no sólo diferentes lentes de aumento para ver cada nivel del problema, sino también los modelos mentales para comprender cada uno de dichos niveles, abarcando un abanico de ciencias sociales que van desde los estudios en migraciones, la psicología, la ciencia política, la sociología, la economía, y los variopintos institucionalismos asociados.

Marco Analítico *Matryoshka*

La integración de dichas herramientas en clave multinivel y multidisciplinaria representó un reto teórico importante, pues fue necesario encontrar y seleccionar aquellos modelos y teorías cuyos supuestos fundamentales fueran compatibles entre sí bajo un mismo marco analítico.

Es decir:

- Que fueran compatibles con las teorías económicas de crecimiento endógeno, para compatibilizar las nociones de instituciones como contenedores de conocimiento, de capital humano, de capital social, de aprendizaje un como proceso social, así como la gran incidencia que todo esto tiene sobre el desarrollo (Nelson & Roemer, 1996; Aghion & Howitt, 1998; Cortright, 2001; Pinch et al., 2003; Lang, 2005; Florida, 2005; UNIDO, 2009);
- Que suscribieran la explicación institucional y de política pública de las variaciones de desarrollo económico entre naciones (Henry & Miller, 2009; Acemoglu & Robinson, 2012; Ferguson, 2012)
- Que fueran compatibles con las teorías de la economía institucional original, ya que esta es intrínsecamente multidisciplinaria al agrupar un modelo de individuo holístico (contrario al individuo calculador y racional anclado en la teoría de juegos de la nueva economía institucional), se expresa de un modo narrativo (en lugar de matemático), y acepta el uso del razonamiento inductivo de Dewey junto con el método deductivo (Parada, 2003);
- Que fuera compatible con los modelos integradores de las teorías de migración que buscan utilizar los impulsos macro (o estructurales) y micro (o individuales) para explicar los movimientos humanos (Goss & Lindquist, 1995; GLOPP & Thieme, 2007);
- Que entendieran el modelo de diáspora desde la perspectiva identitaria, más allá de la tradicional perspectiva del “país de origen” (Orozco, 2008; Bakewell, 2009; Rutherford, 2009);
- Que fueran compatibles con los estudios que hacen uso del análisis de redes (Reagans & Zuckerman, 2008; Castells, 2010, 2011);
- Que pudieran articularse a manera de una teoría apreciativa, es decir de expresión narrativa, con argumentos causales usualmente explícitos, más “cercana al trabajo empírico y que provee tanto de guía como interpretación” (Nelson, 1994:3*)²;
- Que adoptaran una metodología compatible entre el cambio institucional y el de políticas públicas como un proceso donde los actores pueden incidir ya sea como individuos o como grupos formales e informales (Askim, 2005; Barzelay & Gallego, 2006; Pierson, 2006; Sabatier, 2007); y
- Que aceptaran la existencia de asimetrías de recursos y poder entre los actores, y por tanto, la existencia de margen para la negociación y el conflicto político como mecanismo alternativo a la colaboración colectiva (Acemoglu, 2003; Moe, 2006; Offe, 2006; Preuss, 2006).

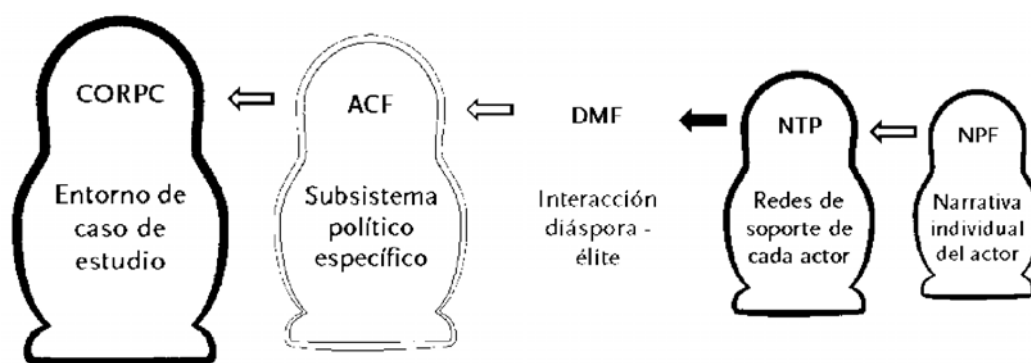
Con estas guías metodológicas de selección, el presente marco analítico disgrega nuestro objeto de estudio (cómo las diásporas talentosas pueden contribuir a la modernización institucional de sus países de identidad) en cinco niveles de enfoque, cada uno de ellos asociado a una herramienta teórica de análisis que cumple con los requisitos arriba descritos:

² Las citas marcadas con un asterisco son una libre traducción de su original en idioma inglés por el autor de la presente ponencia.

- 1) El actor individual y su narrativa personal frente al entorno, observado a través del Marco de Narrativas de Políticas (*Narrative Policy Framework*) o NPF por sus siglas en inglés (Jones & McBeth, 2010; Shanahan et al., 2011);
- 2) El actor y su red de soporte, visto a través de su Teoría en Red del Poder (*Network Theory of Power*) o NTP por sus siglas en inglés (Castells, 2010, 2011);
- 3) El plano de interacción entre los actores de la diáspora talentosa y los actores de las élites en control de las instituciones en su país de identidad, estudiado a través del Marco de Movilización de Diásporas (*Diaspora Mobilization Framework*) o DMF por sus siglas en inglés (Kuznetsov & Sabel 2008; Kuznetsov, 2009, 2010, 2011);
- 4) El subsistema de política pública o de cambio institucional específico a la discusión entre los actores, analizado a través del Marco de las Coaliciones Promotoras (*Advocacy Coalition Framework*) o ACF por sus siglas en inglés (Sabatier, 2007; Wieble et al., 2009, 2011);
- 5) El entorno contextual y espacio-temporal donde se enmarca el subsistema específico, explorado a través de la metodología de investigación de cambio político orientada a estudios de caso (*Case-Oriented Research in Policy Change*) o CORPC por sus siglas en inglés (Barzelay et al., 2003).

No obstante que cada herramienta teórica ha sido desarrollada de manera separada por sus autores originales³, en la integración del marco analítico, los niveles son interdependientes y anidados entre sí, como si fueran las tradicionales muñecas rusas conocidas como *matryoshkas*; de ahí el nombre del modelo (ver Figura 1).

Figura 1: Marco analítico *Matryoshka*



Además, conviene recordar que ya que la articulación de reforma institucional por medio de la innovación y la transferencia de conocimientos es nuestro principal objetivo, el énfasis principal de este modelo se hace en el nivel intermedio, donde interactúan los miembros talentosos de la diáspora y las élites en control de las instituciones. Los cuatro niveles adicionales resultan entonces útiles, por un lado, para dotar de una mayor sensibilidad descriptiva al nivel intermedio de interacción y por ende un mayor poder explicativo a lo que en este ocurre. Por el otro lado, la integración de los niveles ayuda a conformar una especie de tablero de indicadores que pueden servir como guía de acción o como un mapa donde encontrar puntos de articulación de reforma para a quienes viven empíricamente ese reto.

A continuación, una breve explicación de cada uno de estos niveles, su herramienta teórica, y su aportación al marco analítico completo. Iniciaremos con el nivel intermedio como el plano medio de enfoque, siguiendo con una apertura del enfoque hacia contexto (*zoom-out*) y cerrando con un enfoque hacia el actor en primer plano (*zoom-in*).

El centro de enfoque: la interacción entre la diáspora y la élite

De entre todas las teorías sobre la migración del talento que existen, la del marco de movilización de diáspora de Yevgeny Kuznetsov es tal vez la única que cumple con todos los requisitos que hemos planteado al inicio de nuestra investigación. Desde sus primeras investigaciones sobre el tema (2006, 2006b; Kuznetsov & Sabel 2006, 2006b) ha caracterizado a las diásporas como contribuidoras directas al desarrollo de sus lugares de origen, de manera similar a otros autores (Wescott & Brinkerhoff, 2006; Brinkerhoff, 2008, 2011), pero Kuznetsov las ha caracterizado además como redes de búsqueda donde los miembros actúan como puentes y nodos de interconexión entre redes a ambos lados de la frontera, para que algún tercero lleve a cabo iniciativas de desarrollo.

Por ello, tanto el gobierno como el sector privado del país de origen son cruciales, pues son ellos y no los miembros de la diáspora quienes habrán de hacer el trabajo. Las diásporas pueden ser cruciales en

³ Con la posible excepción del marco de narrativas de política (NPF) que aunque fue concebido de manera independiente, recientemente ha sido desarrollado por sus autores para ajustarlo al marco de las coaliciones promotoras (ACF) (Shanahan et al., 2011).

ayudar a formular proyectos innovadores, pero depende de las organizaciones en los países de origen implementarlos. No obstante, ya que esas organizaciones son frecuentemente débiles y rudimentarias, recae en las diásporas una expectativa adicional de compensar dicha debilidad sustituyendo las instituciones subdesarrolladas. Aunque la expectativa es comprensible, es incorrecta. Las diásporas pueden complementar las actividades de las organizaciones en el país de origen, y pueden ser importantes en fortalecer esas organizaciones, pero no pueden sustituirlas. (Kuznetsov, 2006b:225*)

Es en este punto donde las investigaciones de Kuznetsov se desvían de los otros autores, ya que en lugar de analizar los efectos institucionales en los miembros de la diáspora, se enfoca a las contribuciones que los individuos talentosos hacen a las instituciones. Por ejemplo, hace énfasis en lo que llama “los efectos no-lineales” de los impactos de los diferentes tipos de miembros de la diáspora, es decir, que un solo miembro talentoso de la diáspora, dadas las condiciones adecuadas, podría tener mucho mayor impacto que un grupo más numeroso de miembros menos talentosos.

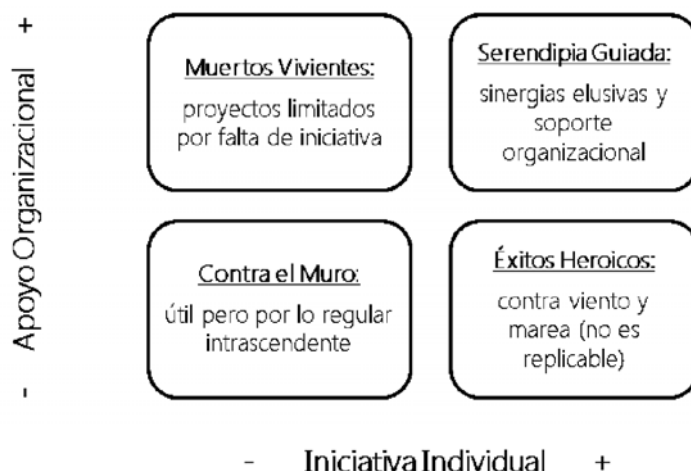
Estos miembros talentosos que Kuznetsov llama *overachievers* (o que Saxenian y Sabel (2008) llaman “nuevos Argonautas”) son gente que a base de tenacidad, dedicación y compromiso convierten en pioneros de una idea a la vez ambiciosa en el largo plazo y humilde en el corto plazo. El proceso usualmente comienza cuando el *overachiever* hace uso de (o crea nuevos) recursos de redes sociales en los entornos de organizaciones e instituciones tanto en su país de residencia, como en su país de origen, en la búsqueda de aliados y socios para llevar a cabo el cambio institucional deseado.

El mecanismo que sugiere para que esto suceda (Kuznetsov & Sabel, 2008:100) tiene dos etapas secuenciales que se van repitiendo, un poco como acto de caminar: (1) discusiones, comunicaciones, interacciones, y demás actividades que requieren insumos mínimos, que equivaldrían a guardar el equilibrio en una pierna; y (2) transacciones y acciones que requieren de un mayor compromiso de tiempo, esfuerzo y recursos para poner en práctica lo discutido y que equivaldrían a impulsarse y balancearse desde una pierna a otra para dar el paso, en una serie de iteraciones sucesivas discretas, cuantificables y medibles.

Cuando estas transacciones o discusiones fracasan, los *overachievers* son capaces de sacar valiosas lecciones de cada ensayo y de aprender para intentarlo de nuevo con tenacidad. Por el contrario, cuando estas transacciones o discusiones son exitosas y van logrando sus cometidos de corto plazo, esos logros van transformándose en semillas para nuevas iniciativas cada vez más ambiciosas, gracias a la confianza y credibilidad generada, entendida como mayor capital social para el miembro de la diáspora y mayor cohesión social entre los participantes.

Ese capital social y esa cohesión generada, con el tiempo y los éxitos, puede acabar institucionalizando la red de diáspora, y esos talentosos *overachievers* se tornan en lo que Kuznetsov (2009) llama “palancas de Arquímedes”. Esta metáfora implica que, como en el concepto de la física, gracias a la distancia geográfica e institucional que da el ser parte de la diáspora y de estar en el exterior, el miembro talentoso puede generar influencia y fuerza para empujar ciertos cambios que de otro modo, estando dentro de las instituciones o del país, habría sido imposible o en el mejor de los casos extremadamente difícil de implementar. Por lo tanto, aunque los “individuos son cruciales para iniciar el proceso[,] son las organizaciones en el país de origen las que lo mantienen.” (Kuznetsov & Sabel, 2008:101*)

Figura 2: Marco de monitoreo diagnóstico para iniciativas de la diáspora (Kuznetsov, 2010:17*)



Bajo esta lógica, los anclajes institucionales y organizacionales de los miembros talentosos de la diáspora se transforman en recursos altamente relevantes para el éxito o el fracaso de las iniciativas. En una yuxtaposición entre el empuje individual del *overachiever* y el nivel de apoyo organizacional que puede acumular, Kuznetsov (2010, 2011) clasifica las iniciativas en una tipología de cuatro categorías que se explican perfectamente a sí mismas, representadas en la Figura 2.

La mayoría de las iniciativas de la diáspora, suelen iniciar como chispazos que surgen de manera poco o nada intencional, producto de la serendipia que genera la vida cotidiana, y que comienzan por el cuadrante inferior derecho del marco de monitoreo diagnóstico. Si dichas iniciativas no alcanzan la motivación individual para cambiar el statu quo, ni el apoyo organizacional para adquirir impulso y momento, su destino será apagarse.

En ocasiones, el miembro talentoso de la diáspora se compromete enteramente con su iniciativa, y aun cuando no obtiene los apoyos organizacionales necesarios para articular su reforma, busca llevarla a cabo siguiendo una lógica de “desde la base” (*bottom-up* o *grassroots*). Si a pesar de todos los pesares, el *overachiever* logra su cometido, su éxito se convierte en un “éxito heroico” del cuadrante inferior derecho, que puede servir como una narrativa épica de inspiración para otros talentos de la diáspora, pero que por lo regular son proyectos únicos, casi imposibles de replicar.

En ocasiones ocurre lo contrario, y son las organizaciones en el país de origen quienes llevan a cabo iniciativas para tratar de enganchar o convencer a los talentos en el extranjero para participar como elementos esenciales para el éxito. Sin embargo, cuando estos no logran atraer una participación sostenida, al seguir la lógica “desde la cúspide” (o *top-down*), se condenan a ser proyectos zombi, o muertos vivientes en el cuadrante superior izquierdo, con resultados sub-óptimos en el mejor de los casos, o directamente nulos en el peor de los mismos.

Empero, cuando las iniciativas individuales del talento en el extranjero y los apoyos organizacionales convergen en compromiso y empuje, estos proyectos pueden adquirir aquello que Kuznetsov llama “serendipia guiada” en el cuadrante superior derecho, mezcla de un crecimiento orgánico de las iniciativas y una canalización adecuada de los recursos y los esfuerzos. Desafortunadamente, solo una fracción muy pequeña de proyectos logra este tipo de éxitos, sin embargo, suelen ser aquellos con un mayor impacto en el desarrollo.

Uno de los principales elementos para que se dé dicha serendipia guiada, según Kuznetsov y Sabel (2008), es el co-diseño iterado. Aplicando principios como el benchmarking y la retroalimentación y evaluación continua para la detección y corrección de errores, el talento en el extranjero y sus apoyos organizacionales pueden impulsar discusiones pragmáticas, constructivas y reiteradas (bajo el esquema de discusión-transacción antes mencionado) que permitan formalizar la colaboración aún en condiciones de volatilidad donde de otro modo es casi imposible institucionalizarla.

La clave para lograr esa cooperación, sugiere Kuznetsov, radica en las élites que controlan esos apoyos organizacionales e institucionales en el país de origen. En una segunda yuxtaposición, expresada en la Figura 3, Kuznetsov combina, por un lado, el control que las élites ejercen (o detentan, según su legitimidad) sobre el statu quo institucional que se desea reformar, y por el otro lado, el estado de cohesión interna y de vinculación de las diásporas con sus países de origen.

Esto resulta en una tipología, tanto de diásporas, como de élites. Por el lado de las diásporas, con dos categorías: (1) las estratégicas, más cohesionadas y con vínculos establecidos con sus países de origen; y (2) las emergentes, con un menor grado de cohesión interna y de vinculación con el país de origen, donde los miembros suelen estar más interesados en su desarrollo profesional individual que en coadyuvar al desarrollo institucional.

Por el lado de las élites, la tipología es de tres: (a) estratégica, altamente homogénea y con un férreo control sobre los procesos institucionales y organizacionales, pero lo suficientemente pragmáticas para entender la necesidad de cambio; (b) heterogéneas, fragmentada en distintas facciones que no siempre actúan de manera coordinada y donde, por tanto, el control sobre los procesos institucionales no es tan seguro ya que alguna facción puede ser más pragmática o receptiva al cambio que otras; y (c) atrincherada, donde existe cierta homogeneidad pero lejos de entender la necesidad de cambio, su principal objetivo es el de asegurar su estatus privilegiado.

Figura 3: Diásporas y élites domésticas - diversidad de impactos (adaptado de Kuznetsov, 2009:31*)

Características de la diáspora			
	1. Estratégica	2. Emergente	
Características de las élites	a. Estratégica	Posible reforma desde dentro hacia fuera (1-a) (Corea del Sur, China, Israel, Irlanda, Escocia, Taiwán)	Articulación de promesa en áreas de impacto (2-a) (Japón, Malasia, Tailandia)
	b. Heterogénea	Transformaciones desde fuera hacia dentro (1-b) (México, India, Marruecos, El Salvador, Armenia hoy)	Promesas tentadoras (2-b) (Chile, Filipinas, Argentina, Rusia, Sudáfrica, Turquía, Egipto)
	c. Atrincherada	Parachosques económicos y sociales (1 & 2-c) (Armenia en los 90s, Nigeria, otros países subsaharianos)	

De las combinaciones de la yuxtaposición, tenemos cinco posibilidades que alteran la lógica vertical de cambio institucional que mencionábamos con anterioridad (desde la base o desde la cúspide) y la reemplaza con una versión estructuralista con respecto de los vínculos que la diáspora estratégica mantiene con las élites domésticas. Si las iniciativas de las diásporas estratégicas se encuentran con el apoyo de élites estratégicas (1-a), éstas seguirán una lógica del centro de la élite hacia la periferia (o desde dentro o *inside-out*). Si las iniciativas de las diásporas estratégicas se encuentran con el apoyo de alguna facción de las élites heterogéneas (1-b), éstas requerirán seguir una lógica de la periferia al centro (o desde fuera o *outside-in*).

Cuando las diásporas son aún emergentes, los resultados de las iniciativas son típicamente más inciertos. Por un lado, si la élite estratégica intenta articular iniciativas con una diáspora emergente (2-a) una promesa de cooperación mutua puede articularse, pero la falta de vinculación hará la relación inestable. Este efecto de inestabilidad se incrementa aún más cuando la diáspora es emergente y la élite heterogénea (2-b), ya a la falta de vinculación se suma la falta de cohesión dentro de la élite. En estos casos, el proceso debe articularse en pasos muy pequeños, siguiendo el ciclo de discusión-transacción antes descrito, para ir generando confianza e ir reduciendo en lo posible el riesgo de grandes pérdidas por falta de soporte institucional.

Por último, existirán ocasiones donde independientemente del tipo de diáspora, las élites se atrincheran (1 & 2-c) y se vuelven indiferentes a cualquier intento de reforma, con la única excepción de aquellas reformas que incrementen su control sobre el statu quo. Esto resulta en que dichas élites actuarán como parachosques contra cualquier iniciativa, provenga de donde provenga, en una categoría similar a lo que Acemoglu y Robinson (2012) llaman élites extractivas.

Este marco de movilización de diásporas (DMF) de Kuznetsov resulta altamente útil para modelar los casos donde la reforma institucional resulta posible. En dichas instancias, Kuznetsov (2011) concluye que son cuatro las actividades prioritarias donde deben enfocarse los esfuerzos para mejorar las iniciativas y las posibilidades de obtener mejores resultados:

- 1) En identificar y apoyar a los overachievers como los pioneros estratégicos talentosos,
- 2) En identificar y apalancarse en la parte pragmática de las élites que apoyan los cambios,
- 3) En la administración de los imprevistos a través de un monitoreo continuo para la detección y corrección de errores, y
- 4) En la tutoría y la construcción de capacidades, para evitar dependencias en el largo plazo.

Desafortunadamente, el DMF no ofrece demasiadas pistas sobre cómo mejorar las posibilidades de articular cambios cuando estos son inciertos, o bien cuando las élites están atrincheradas. Tampoco aporta pormenores de cómo articular los cambios o de cómo obtener los apoyos de cohesión interna y vinculación necesarios para pasar de una tipología de diáspora (o de élite) a otra. Por otro lado, al tratarse de un modelo que, por definición, ofrece una versión simplificada de la realidad, no contempla muchos elementos de procesos de cambio institucionales que aparecen en la literatura de otras disciplinas.

Por estas razones, a continuación presentamos los niveles complementarios del marco analítico *matryoshka*, propuestos para subsanar dichas carencias y ofrecer un mejor tablero de indicadores para entender estas relaciones con mayor profundidad.

Zoom-out hacia el contexto

El nivel de caso de estudio

Dado lo altamente contextual y específico que resulta analizar las interacciones entre diásporas talentosas y élites, uno de los objetivos de este marco analítico es que su aplicación en diferentes entornos ofrezca resultados que sean sea comparables entre sí. Por tal motivo, desde el análisis del nivel más macro, hemos adaptado el protocolo sugerido por Barzelay et al. (2003) para comprender los procesos de cambio y reforma institucional y de políticas en nuestro objetivo específico.

Comenzamos por seleccionar el caso a tratar desde nuestro análisis inicial de la interacción en el DMF. En ese sentido, el CORPC sugiere adoptar una estructura narrativa para caso de estudio identificando, primeramente, el *outcome* o resultado de dicha interacción, que actuará a modo de variable dependiente.

Acto seguido, para intentar explicar el *outcome*, es necesario buscar los eventos relacionados, para lo cual identificaremos cinco tipos de elementos narrativos básicos: (i) eventos previos al episodio a analizar que ofrecen a la vez contexto y el estado previo como punto de comparación, (ii) eventos contemporáneos al episodio específico, (iii) los elementos centrales el episodio específico, en nuestro caso en torno al DMF, (iv) eventos relacionados que pudieron haber influido en el episodio específico, y (v) los eventos posteriores al episodio a analizar que ofrecen a la vez resultados y el estado posterior como punto de comparación (ver Figura 4).



Figura 4: Estructura narrativa del CORPC (Barzelay et al., 2003:25*)

Tras la construcción de la narrativa, la siguiente fase del protocolo de caso radica en encontrar preguntas de estudio que Barzelay y sus colegas clasifican en “tipo A” (preguntas cuya respuesta sea de aplicación e interés general) y “tipo B” (preguntas de investigación específica a los eventos identificados para establecer cómo el episodio específico generó los *outcomes* de política llevó del estado previo al estado posterior), para posteriormente buscar dar respuesta a dichas preguntas seleccionando los marcos explicativos adecuados.

Conviene recordar que la formulación de preguntas de investigación no es un proceso lineal, antes al contrario, requiere de “diferentes formulaciones, intentando tomar en cuenta los *outcomes* relevantes y los enlaces entre eventos” (2003:31*) para lo que se requiere de un diálogo constante y reiterado entre las inquietudes que llevaron a conformar las preguntas iniciales, así como las respuestas preliminares, hasta llegar las preguntas y las respuestas que integrarán el reporte final de caso, prestando atención a la interrelación que guardan las mismas preguntas entre sí.

Con respecto a los marcos analíticos, para efectos de nuestro objeto de estudio, los marcos explicativos de entre los cuales seleccionar ya los hemos identificado y se encuentran en los niveles complementarios del marco analítico *matryoshka* y sus correspondientes herramientas de teóricas, con todo lo que ello implica: buscar fuentes y obtener información primaria y secundaria, analizar el evento a la luz de cada herramienta en cada nivel, y buscar respuestas a las preguntas preparadas en el paso anterior.

El CORPC de Barzelay, Gaetani, Cortázar Velarde y Cejudo, concluye con una algunas recomendaciones básicas para el diseño del reporte de caso, que comienza por un análisis final de la estructura de los eventos, las preguntas, las respuestas y la información recabada, y sugiere incluir una mezcla de explicaciones intra-evento e inter-eventos.

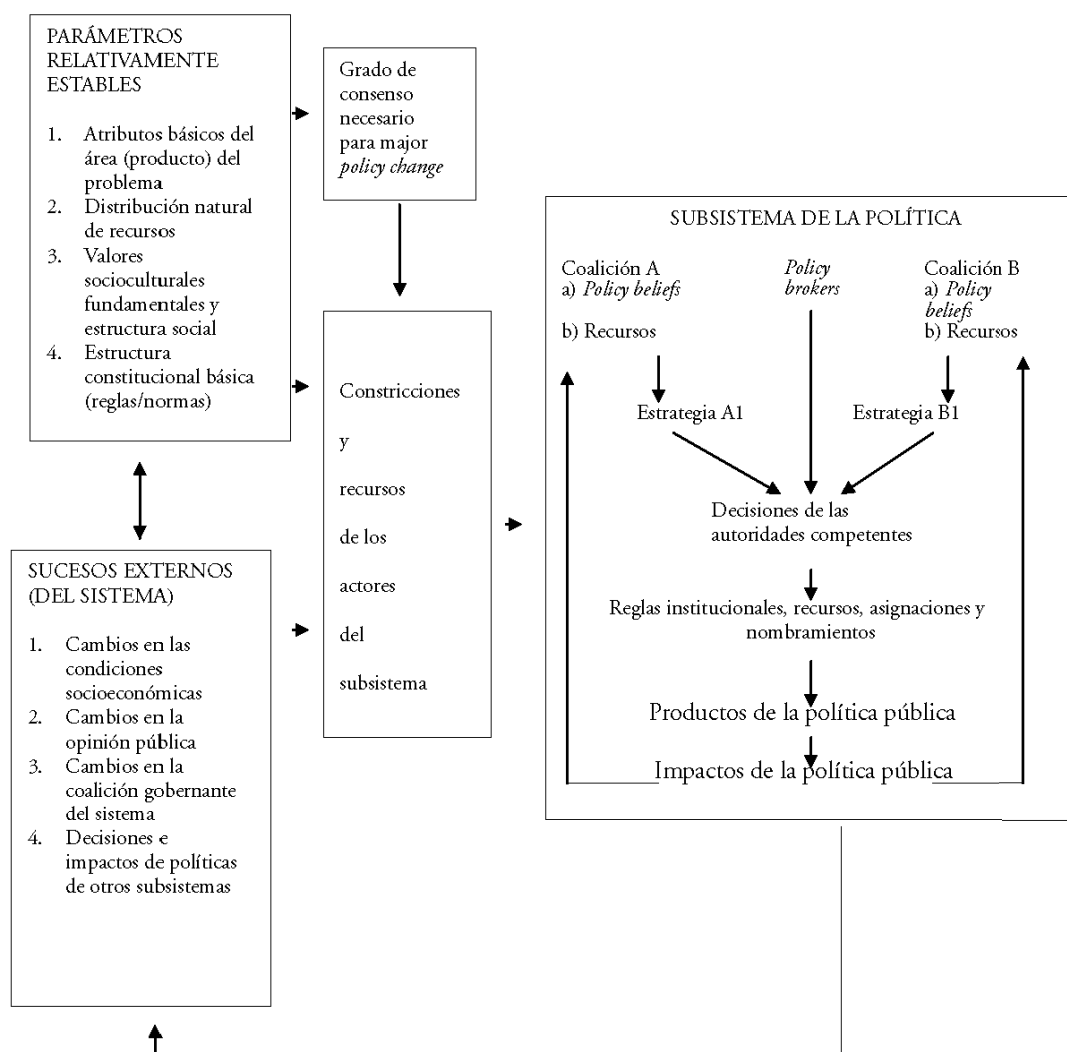
El subsistema político/institucional específico

Un nivel intermedio entre el nivel macro de caso y el de interacción se encuentra en el nivel del subsistema de política específica que se desea reformar, que es la arena central donde se aplica el marco de coaliciones promotoras (ACF). Este nivel se encuentra anidado en el cuadrante del “episodio específico” en la estructura narrativa del CORPC, y a su vez, acoge al nivel de interacción en el cuadrante del subsistema de la política de su diagrama (ver Figura 5). En esa posición anidada intermedia-macro, el ACF explica con mayor amplitud que el DMF los elementos que rodean la interacción entre las diásporas talentosas y las élites domésticas, pero con mayor precisión que el CORPC.

Siendo este marco uno de los más conocidos de la literatura de cambio en política pública, la presente ponencia no entrará a explicarlo en detalle, sino que en su lugar trazará las complementariedades que guarda con los demás niveles del marco analítico *matryoshka*.

Sin duda una de las complementariedades más fuertes del ACF radica en su tradición en el análisis de los sistemas de creencias políticas, desde su concepción inicial. En 1989, Sabatier y Hunter tomaron elementos que Putnam había encontrado como los cuatro elementos clave de los sistemas de creencias de las élites (orientaciones cognitivas, orientaciones normativas, orientaciones interpersonales, y partidismo político) y agregaron un quinto elemento en forma de las percepciones causales. Estas últimas, sugerían, son las “más más susceptibles de cambiar a lo largo del tiempo porque, contrario a las orientaciones normativas abstractas, eran susceptibles a ser modificadas sobre la base de experiencia y evidencia [...] y que podían] jugar un papel crítico en la selección de alternativas de política a tomar en seriamente en consideración.”(1989:231-2*)

Figura 5: El marco de las coaliciones promotoras (ACF) (Martín Quintero, 2007:293)



En sus revisiones más recientes, estos sistemas de creencias son analizados a través de una estructura jerárquica en 3 gradaciones:

- 1) Las creencias de núcleo profundo, que implican “supuestos normativos y ontológicos muy generales sobre la naturaleza humana, las prioridades relativas de valores fundamentales como la libertad y la equidad, la prioridad relativa del bienestar de diferentes grupos, el papel adecuado del gobierno vs los mercados en general, y sobre quién debería participar en la toma de decisiones gubernamental.” (Sabatier & Weible, 2007:194*)
- 2) Las creencias de núcleo de política, que son aplicaciones de las creencias de núcleo profundo al subsistema de política y cuya operacionalización permite identificar diferentes coaliciones⁴, y por último
- 3) Las creencias secundarias, que son de alcance relativamente corto y que por tanto requieren de menos evidencia y menor negociación para modificar.

En ese sentido, los tres cimientos fundacionales del ACF son:

(1) un supuesto de nivel macro que la mayor parte del *policymaking* ocurre entre especialistas de un subsistema de política, pero que su comportamiento se ve afectado por factores en el sistema político y socio económico más amplio; (2) un “modelo del individuo” de nivel-micro que tiende hacia la psicología social; y (3) una convicción a nivel meso que la mejor forma de tratar con la multiplicidad de actores en un subsistema es la de agregarlos en “coaliciones promotoras”. Estos fundamentos, a su vez, afectan nuestros variables dependientes a través de dos rutas críticas: el aprendizaje orientado a las políticas y las perturbaciones externas. (Sabatier & Weible, 2007:191-2*)

En un guiño al aprendizaje político de Hecló, Sabatier define su aprendizaje orientado a las políticas como aquel “intra, e inter coaliciones [como] el papel que juega la información científica y técnica en el proceso de política”(Weible, et al., 2009:135*). Como Martín Quintero nos recuerda, es precisamente ese inextricable fundamento en el conocimiento aplicado por quienes “pueden jugar un papel importante tanto en la generación, difusión y evaluación de las ideas de las políticas, como en su formación e implantación [...lo que] sitúa al marco de coaliciones promotoras en los análisis de redes.” (2007:287)

No obstante, el conocimiento, las ideas o la información no son los únicos recursos que posee una coalición. Además de esos activos, el ACF considera como recursos para influenciar la política pública los anclajes institucionales de las coaliciones (entendidas como la autoridad formal o legal de tomar decisiones de política pública), el apoyo de la opinión pública, “tropas” móviles, recursos financieros, y un liderazgo hábil, todos ellos elementos que pueden igualmente encuadrarse y dar una mayor sensibilidad explicativa a la interacción existente entre las diásporas talentosas y las élites domésticas propias del marco DMF.

Zoom-in hacia el actor

El actor y su red de apoyo

Este nivel intermedio-micro del actor y su red de apoyo intenta explicar la manera en la que cada actor articula su propia coalición promotora a partir del análisis de redes tanto a través de las nociones que plantea Manuel Castells (2010, 2011) en lo que llama sus teorías en red del poder (NTP), como a través de estrategias de redundancia o de no-redundancia (Reagans & Zuckerman, 2008). Al igual que la etapa intermedia-macro, esta etapa intermedia-micro se encuentra anidada en el nivel de interacción DMF, en las tipologías tanto de diásporas como de élites permitiendo un nivel mayor de sensibilidad de análisis, a la vez que contiene y se ve influenciada por la narrativa individual de cada actor principal.

Dada la distribución asimétrica de los diferentes tipos de recursos, las interacciones de actores dotados desigualmente puede traer como consecuencia un menor ejercicio de la cooperación y la acción colectiva, y un mayor ejercicio del poder en el sentido Weberiano. Precisamente a ello apunta el uso del concepto de élites, que implica la presencia de algún actor que al acaparar cierto poder, puede imponer sus decisiones a otros actores a pesar de encontrar resistencia, y aun cuando el ejercicio de poder se intente enmascarar en ejercicios de cooperación, como Moe nos lo explica con este ejemplo:

[...]considere una situación estilizada en la que un criminal presenta a su víctima con la clásica opción de “el dinero o la vida”. Un economista puede sugerir que se trata de un caso más de intercambio voluntario [...pues implica que la víctima] actuando con base a sus preferencias tome una decisión racional. [...]Empero, el] criminal está usando la amenaza de violencia y por lo tanto obliga a su víctima [a que esta] “voluntariamente” entregue su billetera cuando se ve confrontada con un set de

⁴ En este nivel, también se encuentran las creencias “*policy core policy preference*” que son de alcance subsistémico, altamente destacadas, y por tanto fuente de clivajes. Como elementos normativos “aportan una visión para guiar el comportamiento estratégico de las coaliciones, uniendo aliados y dividiendo oponentes.” (Sabatier & Weible, 2007:195*)

opciones constreñidas por la fuerza, porque le va mejor entregando el dinero, que siendo asesinado. (2006:58*)

Para Moe, las élites usualmente controlan la agenda específica de alternativas de una manera muy similar a la que el criminal del ejemplo controla el set de opciones: mediante un revocación del statu quo original y su consecuente reemplazo por uno donde o la víctima juega con las nuevas reglas, o se ve penalizada. Después de todo, son precisamente esas reglas las que distribuyen y reparten el poder en diferentes actores, haciendo del poder siempre un ejercicio de conflicto, controversia y confrontación que requiere de mecanismos de legitimación (Offe, 2006).

Aunque dicha discusión sobre la legitimación escapa los alcances de la presente ponencia, el preámbulo nos sirve para enmarcar nuestra discusión sobre el uso del poder en este nivel de análisis de redes, donde diferentes tipos de poder (y contrapoder) moldean las diferentes instituciones y organizaciones con base en lo que Castells llama los “intereses y valores” (2011:773*) de quienes detentan el poder, pero que igual se puede entender en el marco de los sistemas de creencias de la ACF.

De ese modo, las NTP de Castells nos ofrece una tipología de cuatro categorías de poder en la sociedad-red:

- 1) Poder de control de acceso a la red (*networking*): es el poder de los actores y organizaciones que participan en las redes que constituyen el núcleo de la sociedad global en red, por encima de los colectivos humanos y los individuos que quedan marginados de estas redes globales. El poder se ejerce a manera de cadenero (*gatekeeper*) a través de la exclusión.
- 2) Poder de control de estándares de la red (*network*): es el poder que resulta de homologar los estándares o protocolos de comunicación requeridos para coordinar las interacciones sociales en las redes bajo el control de ciertos nodos. Este poder se ejerce no por exclusión como en el caso anterior, sino por la imposición de reglas de inclusión.
- 3) Poder en las redes dominantes (*networked*): es el poder tradicional de un actor social sobre otros actores sociales aplicado en la red. Ya que cada red define sus propias relaciones de poder según sus objetivos programados, este tipo de poder es altamente contextual.
- 4) Poder de creación de redes (*network-making*): este es el poder más crucial de la red y tiene dos formas de ejercerse. Por un lado, el poder de ser programador (*programmer*) de redes específicas y modelarlas conforme a los intereses y valores de quien programa. Por otro lado, la segunda forma de expresión del poder de creación de redes, consiste en poder hacer de conmutador (*switcher*) entre diferentes redes siguiendo las alianzas estratégicas de los actores dominantes de diferentes redes.

Con respecto al rol del programador, Castells nos recuerda que “todas las redes comparten una característica común: las ideas, visiones, proyectos, y marcos generan los programas” (2011:776*) y por tanto, dichos programas son materiales culturales, y que a su vez, la cultura se incrusta en la comunicación, lo que da un margen de maniobra para la inclusión de narrativas. En este caso, el poder resulta inherente al nodo.

Con respecto del rol del conmutador, consiste en hacer uso del tipo de capital social que Putnam (2000) llama “de puente” (*bridging*) y que resulta de vincular diferentes redes que de otro modo no tendrían comunicación, subsanando aquello que Ron Burt llamara “agujeros estructurales” (Gold, 2005). En este caso, el poder resulta inherente a la posición del nodo. Sin embargo, Castells es muy claro en subrayar que ya que en la sociedad-red “no existe una élite unificada capaz de concentrar las capacidades de programar y conmutar operaciones en todas las redes importantes bajo su control, que sistemas de ejecución de poder más sutiles, complejos y negociados deben ser establecidos.”(2011:777*)

Tomando estas ideas en cuenta, cada actor de nuestro objeto de estudio, sea miembro talentoso de la diáspora o miembro de la élite en control de las instituciones domésticas, actúa como nodo en una red debe intentar construir o participar en la red vinculándose a otros actores con base en sus propios sistemas de creencias e intereses. Por un lado, el DMF nos sugiere una aproximación inicial sobre cómo el *overachiever* y/o el miembro pragmático de la élite que entiende la necesidad de cambio asumen el liderazgo y la capacidad de convertirse en creadores, programadores y conmutadores de una red para formar las coaliciones que les permitan para llevar a cabo sus iniciativas.

Para ello, estos actores deben hacer un uso balanceado entre estrategias de redundancia y de no-redundancia, confrontando con diferentes tensiones de decisión. Una estrategia de redundancia consiste en generar vínculos múltiples con diversos nodos dentro de una misma red para generar una relación más profunda, pero de menor alcance. Una estrategia de no-redundancia, por el contrario, da prioridad a vínculos con la mayor cantidad de redes posibles para maximizar el alcance, pero se caracteriza por vínculos endebles que pueden romperse al desconectarse el nodo que los habilita (Reagans & Zuckerman, 2008).

En un mundo ideal, no habría necesidad de balancear las estrategias. Sin embargo, cuando los recursos son finitos, es necesario priorizar conforme a la situación. Además, las tensiones de decisión que presentan disyuntivas entre una estrategia u otra, donde el dilema implica la no-sustituibilidad de los recursos; es decir que elegir una estrategia u otra implica un costo de oportunidad.

Por ejemplo la que ya anticipábamos entre penetración o alcance de nueva información, y la firmeza de los enlaces cuando un enlace más firme permite una mejor comunicación y una mejor absorción de la información. Reagans y

Zuckerman sugieren que “para conferirnos más poder, debemos actuar como puentes entre actores en grupos, comunidades, o mercados separados que están desconectados y que se consideran mutuamente valiosos entre sí”(2008:933*). No obstante ya que mucho del conocimiento valioso proviene de información compleja o confidencial, “este tipo de conocimiento se adquiere con mayor facilidad entre quienes son miembros de un grupo o una comunidad con múltiples lazos en común. Es decir, que mientras la amplitud de acceso a la información puede optimizarse mediante no-redundancia [...], el acceso al] conocimiento puede optimizarse mediante redundancia.” (2008:934*)

Otra tensión de decisión resulta del dilema entre el cosmopolitismo como estrategia de no-redundancia y el localismo como estrategia de redundancia. En el caso del cosmopolitismo, es clara la ventaja que otorga ampliar la capacidad de absorción en nuevos campos de conocimiento por la mayor facilidad para interactuar productivamente en nuevas situaciones sociales. No obstante, el localismo ofrece una comprensión mucho más profunda que con un “terreno” en particular, sin la cual tal vez no sería posible entender o interpretar correctamente la información adquirida.

Lo mismo ocurre con la tensión entre el capital social de cohesión (*bonding*) y el capital social de vinculación (*bridging*) de Putnam (2000). Una cuarta tensión aplica entre la identidad del extraño y la identidad del *insider* que resulta de particular importancia para los miembros de la diáspora que buscan crear lazos de confianza con sus países de origen. Una quinta tensión consiste en aquella manifiesta entre el conocimiento generalista y el conocimiento especialista.

Una sexta y última tensión también relevante para los lazos de confianza entre la diáspora y la élite es aquella manifiesta entre identidades simples (donde cada nodo tiene solamente una función o un papel asignado en la red) e identidades complejas (donde cada nodo tiene más de una función o papel asignado en la red). Con respecto de esta última “los actores cuyas lealtades, habilidades, o intereses sean entendidos (como compatibles con los propios) *son* preferidos. Por tanto, la ruta más segura hacia la supervivencia implica ser ‘estereotipado’ en una identidad relativamente simple, sin embargo esto limitará las oportunidades en el largo plazo.” (2008:939*)

Si bien aquí he tratado los dilemas en torno a la consecución de conocimiento como recurso que permita influir en los sistemas de creencias, las mismas tensiones aplican en la consecución de otros recursos como los que analizábamos que ayudan a la influencia de las coaliciones en el marco de la ACF.

De modo que balanceando las estrategias de redundancia y no-redundancia, un autor puede incrementar o disminuir su influencia conforme a los diferentes tipos de poder de las NTP en una red. Estos indicadores serán sin duda útiles tanto al talento de la diáspora, como al miembro pragmático de la élite para buscar articular una coalición que le permita lograr sus iniciativas en el plano del DMF.

192

El actor y su narrativa individual

Por último, llegamos a la quinto y más micro nivel de nuestra *matryoshka*: el nivel del actor y su narrativa individual. Este nivel se encuentra anidado en el nodo de la red bajo análisis en el nivel anterior, y por tanto, como se trata del mismo individuo, por actor nos referimos tanto al miembro talentoso de la diáspora, como al miembro de la élite, por igual.

Desde la perspectiva metodológica, partimos del modelo de individuo que nunca puede ser enteramente racional, y que toma decisiones bajo la influencia de su sistema de creencias, en total convergencia con el resto de los modelos presentados tal y como está planteado en el ACF. A través de la NPF, idea es descubrir las narrativas individuales de cada actor para comprender mejor los patrones de conducta que componen sus sistema de creencias, ya que, como Jones y McBeth sugieren,

[e]l poder de las narrativas para moldear las creencias y las acciones, encuentra fundamento en una variedad de literatura académica incluyendo comunicaciones (e.g. McComas & Shanahan, 1999), marketing (e.g. Mattila, 2000), neurociencia (e.g. Ash et al., 2007), y psicología (e.g. Gerrig & Egidi, 2003). [...] Sin embargo, a pesar del aparente poder que tienen las historias en la política pública (diseño, formación e implementación), los estudios de políticas se han mantenido alejados del estudio empírico de las narrativas, cediendo este importante tema a otras disciplinas. (2010:330*)

Para los autores, esta falta de interés se desprende de que la investigación de narrativas tradicionalmente ha seguido una mayor dependencia de las tradiciones postestructuralistas y postpositivistas de investigación, donde la claridad conceptual, las hipótesis comprobables y la falsabilidad suelen ser rechazados bajo el argumento de que los valores normativos son considerados altamente subjetivos, con ideologías ocultas, y que tienden a excluir a grupos marginados.

Mientras estas críticas aplican a una proporción importante de literatura sobre narrativas, existe un segundo corpus teórico creciente que es “teóricamente deductivo, que operacionaliza la estructura narrativa, comprueba hipótesis, reconoce el valor de la falsabilidad y la confiabilidad, y que incluso se afianza a métodos cuantitativos” (2010:333*) en el afán de integrar el análisis narrativo a la literatura de cambio de políticas. Ejemplos integrados al ACF incluyen

el uso de análisis de contenido y la comprobación de hipótesis para demostrar como el análisis narrativo puede ser empleado para descubrir preferencias e intereses en competencia

En el caso del marco de narrativas de política (NPF), se ancla en una narratología más estructuralista, que conceptualiza narrativas ancladas en contenido generalizable (como los sistemas de creencias que actúan como filtros cognitivos derivados de ideologías, partidismo y teoría cultural), así como en ciertas cualidades mínimas: (i) un entorno o contexto; (ii) una trama que incluya elementos temporales (planteamiento, desarrollo, clímax, desenlace) y las relaciones entre el entorno y los personajes, así como mecanismos causales de estructuración; (iii) personajes que resuelvan el problema (héroes y aliados), que causen el problema (villanos y adversarios), y que se vean afectados por el problema (víctimas); y (iv) una moraleja de la historia, donde se ofrece una solución (2010).

Con respecto de los niveles de aplicación, los autores del NPF sugieren el uso a nivel meso, ya que las narrativas también son susceptibles de institucionalizarse y afectar a los individuos en lo personal, o en la composición de sus coaliciones desde la opinión pública. “Ver las narrativas como elementos estratégicos ayuda a fundarlas en la teoría política tradicional, ya que estas son contadas por actores políticos (especialmente grupos de interés y élites) en un intento de expandir su poder y prevalecer en el proceso de política” (2010:345*).

Sin embargo, para nuestro marco analítico resulta más interesante la aplicación en el nivel micro donde, según los autores, el NPF nos permite descubrir las formas en las que narrativas de política impactan en las opiniones individuales y se agregan en la opinión pública. Para su análisis, Jones y McBeth (2010:343-44*) nos presentan cuatro herramientas de análisis asociadas que son:

- 1) Canonicidad y ruptura: se refiere a que en ausencia de cambios mayores en las narrativas, nuestras expectativas se cumplirán cotidianamente y no habrá necesidad de cambios en nuestros marcos de comportamientos y creencias. La teoría narrativa hace se refiere a la ruptura como el incumplimiento de las expectativas, y sugiere que el grado de persuasión de la historia irá en función del grado de ruptura.
- 2) Transportación narrativa: es el concepto mediante el cual quien atiende la narrativa se ve inmerso en la historia e identificado con el protagonista. Usualmente medible en una escala de 11 puntos, y a mayor transportación, mayor persuasión.
- 3) Congruencia e incongruencia: dado que las narrativas se procesan del mismo modo que las experiencias cotidianas, una narrativa que se muestra congruente con los sistemas de creencias de los individuos (en términos de contenido, simbología, trama, lenguaje, secuencias, etc.) será más persuasiva que una narrativa incongruente. Esto se debe a que los elementos congruentes actúan como accesos directos cognitivos, mientras que los elementos incongruentes plantean una duda de identidad y por eso es rechazada.
- 4) La credibilidad de narrador: además del mensaje de la narrativa, resulta importante el mensajero y su confiabilidad, su exactitud, su percibida objetividad, su status de experto, su simpatía y su tendencia ideológica para que el mensaje sea aceptado. Así, a mayor credibilidad del narrador, mayor persuasión.

De este modo, la construcción de una narrativa estructurada para los diferentes actores que convergen en el DMF, resulta útil para integrar los sistemas de creencias sobre las cuales poder modelar las maneras en la que interactuarán con aliados y adversarios, preferentemente tomando en cuenta los elementos de persuasión arriba mencionados.

Conclusiones

Si bien es cierto que las instituciones no son entes de generación espontánea, también es cierto que no son entes monolíticos. Creadas (y en el caso de las organizaciones, formadas) por actores individuales en una combinación de diseño, evolución y consecuencias imprevistas, el elemento humano resulta el componente esencial no sólo de su construcción, sino también de su reforma.

Por ello y haciendo hincapié en las cinco premisas mencionadas en la introducción, la presente ponencia ha presentado un marco analítico multinivel y multidisciplinario para el estudio de las contribuciones que las diásporas talentosas e innovadoras pueden realizar a sus países de origen en cuanto a reformas para la modernización institucional se refiere, con un enfoque hasta ahora ausente en la literatura sobre el tema.

Habiendo desagregado el fenómeno en cinco niveles distintos e interdependientes, hemos buscado una herramienta analítica que nos permita abordar cada uno de ellos a profundidad, nuestra unidad principal de análisis radica en el plano intermedio donde se lleva a cabo la interacción entre las diásporas y las élites domésticas. Las cuatro herramientas complementarias han sido metodológicamente seleccionadas para permitir una reintegración de la información en una suerte de esquema anidado, como aquellas muñecas típicas rusas, que dan nombre a nuestro marco analítico, y para que, además, haga las veces de un tablero de indicadores que guíe a quienes llevan este tipo de cuestiones en la práctica.

Finalmente quisiéramos concluir con dos observaciones. Primero, es la aplicabilidad del marco analítico *matryoshka* para casi cualquier situación donde algún grupo de interés deba negociar con alguna élite, cambiando las diásporas talentosas en el DMF por el actor correspondiente y haciendo los ajustes mínimos necesarios.

Segundo, que dado que las reformas institucionales son el corazón analítico del marco, dichas reformas o dichas instituciones no necesariamente deben ser de naturaleza pública. Ya que el cambio organizacional y la reforma institucional en las instituciones de naturaleza no-gubernamental (sean con o sin fin de lucro) son altamente políticas por naturaleza, este marco analítico *matryoshka* también puede ser empleado en esos contextos.

Bibliografía

Acemoglu, Daron (2003) "Why not a political Coase theorem? Social conflict, commitment, and politics". *Journal of Comparative Economics*, vol. 31, no. 4, 620-652.

Acemoglu, Daron & Robinson, James (2012) *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty*. New York: Random House.

Aghion, Philippe & Howitt, Peter (1998) *Endogenous Growth Theory*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.

Askim, Jostein (2005) "Attending to a Blind Spot of New Institutionalism: Introducing Processual Institutionalism", en *Workshop on Theories and Methods for Studying Organizational Processes*, London School of Economics and Political Science.

Bakewell, Oliver (2009) "Migration, Diasporas and Development: Some Critical Perspectives". *Jahrbücher für Nationalökonomie und Statistik*, vol. 229, no. 6, 787-802.

Banco Mundial (ed.) (2010) *Innovation Policy: A Guide for Developing Countries*. Washington, D.C.: The World Bank.

Barzelay, Michael; Gaetani, Francisco; Cortázar Velarde, Juan Carlos; et al. (2003) "Research on Public Management Policy Change in the Latin America Region: A Conceptual Framework and Methodology Guide". *International Public Management Review*, vol. 4, no. 1, 20-42.

194

Barzelay, Michael & Gallego, Raquel (2006) "From "New Institutionalism" to "Institutional Processualism": Advancing Knowledge about Public Management Policy Change". *Governance: An International Journal of Policy, Administration, and Institutions*, vol. 19, no. 4, 531-557.

Brinkerhoff, Jennifer M. (2008) "Beyond Remittances: Knowledge and Networks for National Development (Introduction)", en J.M. Brinkerhoff, (ed.) *Diasporas and Development: Exploring the Potential*. Boulder, Co: Lynne Rienner, 151-162.

Brinkerhoff, Jennifer M. (2011) "Understanding diaspora diversity and its impact on development", en K. Sharma, A. Kashyap, M.F. Montes, et al., (eds.) *Realizing the Development Potential of Diasporas*. Tokyo: United Nations University Press, 19-38.

Castells, Manuel (2011) "A Network Theory of Power". *International Journal of Communication*, vol. 5, 773-787.

Castells, Manuel (2010) "Network Theories of Power", en *The Annenberg Networks Network*, University of Southern California, Annenberg.

Commander, Simon; Kangasniemi, Mari; Winters, L. Alan; et al. (2004) "The Brain Drain: Curse or Boon? A Survey of the Literature", en R.E. Baldwin & L.A. Winters, (eds.) *Challenges to Globalization: Analyzing the Economics*. Chicago, Il.: University of Chicago Press, 235-278.

Cortright, Joseph (2001) *New Growth Theory, Technology and Learning: A Practitioners Guide*, Reviews of Economic Development Literature and Practice 4. Washington, D.C.: Economic Development Administration, U.S. Department of Commerce.

Crozier, Michel & Tillette, Bruno. (1996) *La crisis de la inteligencia*. Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública; Boletín Oficial del Estado.

D'Costa, Anthony P. (2008) "The International Mobility of Technical Talent: Trends and Development Implications", en A. Solimano, (ed.) *The International Mobility of Talent: Types, Causes and Development Impact*. Oxford: Oxford University Press, 44-83.

Ferguson, Niall (2012) "Civil and Uncivil Societies", en *The Reith Lectures*, BBC Radio 4, (ed.) London: British Broadcasting Corporation.

- Florida, Richard (2005) "The World Is Spiky: Globalization has changed the economic playing field, but hasn't leveled it". *The Atlantic Monthly*, vol. 296, no. 3, 48-51.
- Freinkman, Lev & Dashkeev, Vladimir (2012) "Application of the Modified Gravity Model for Studying Cross-Country Differences in the Levels of Institutional Development". (*forthcoming*),
- GLOPP & Thieme, Susan (2007) *A Brief Overview of Theories of International Migration*, Coursework Material Zurich: Swiss Virtual Campus.
- Gold, Steven J. (2005) "Migrant Networks: A Summary and Critique of Relational Approaches to International Migration", en M. Romero & E. Margolis, (eds.) *The Blackwell Companion to Social Inequalities*. Malden, MA: Blackwell Pub., 257-285.
- Goldin, Ian; Cameron, Geoffrey; Balarajan, Meera; et al. (2011) *Exceptional People: How Migration Shaped Our World and Will Define Our Future*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Goss, Jon & Lindquist, Bruce (1995) "Conceptualizing International Labor Migration: A Structuration Perspective". *International Migration Review*, vol. 29, no. 2, 317-351.
- Gutiérrez-Chávez, Juan Enrique (2012) "Cerebros en el extranjero como promotores de innovación y reforma institucional en sus países de origen.". *Circunstancia*, vol. X, no. 29
- Gutiérrez-Chávez, Juan Enrique (2012b) "Diaspora-led development through the corporate social responsibility initiatives of talented migrants", en *III Congreso Internacional en Gobierno, Administración y Políticas Públicas*, Madrid: GIGAPP.
- Henry, Peter Blair & Miller, Conrad (2009) *Institutions versus Policies: A Tale of Two Islands*, Working Paper 33. Brookings Institution.
- Iredale, Robyn (2001) "The Migration of Professionals: Theories and Typologies". *International Migration*, vol. 39, no. 5, 7-26.
- Iskander, Natasha (2010) *Creative State: Forty Years of Migration and Development Policy in Morocco and Mexico*. Ithaca, N.Y.: Cornell University Press.
- Iskander, Natasha; Lowe, Nichola; Riordan, Christine; et al. (2009) "The Rise and Fall of a Micro Learning Region: Mexican Immigrants and Construction in South-Center Philadelphia, 2000-2009", en , New York.
- Jones, Benjamin F. (2008) *The Knowledge Trap: Human Capital and Development Reconsidered*, Working Paper 14138. Cambridge, Mass.: National Bureau of Economic Research.
- Jones, Michael D. & McBeth, Mark K. (2010) "A Narrative Policy Framework: Clear Enough to Be Wrong?". *Policy Studies Journal*, vol. 38, no. 2, 329-353.
- Kanbur, Ravi & Venables, Anthony J. (2005) *Rising Spatial Disparities and Development*, Policy Brief 3. Helsinki: United Nations University Press.
- Kapur, Devesh & McHale, John (2005) *Give Us Your Best and Brightest: The Global Hunt for Talent and Its Impact on the Developing World*. Washington, D.C.: Center for Global Development.
- Kuznetsov, Yevgeny (2009) "Diaspora as Part of the Country: International Mobility of Skills and Transformation of Domestic Elites", en *Conference on the Role of Elites in Economic Development*, Helsinki: WIDER.
- Kuznetsov, Yevgeny (2011) "Why is Diaspora Potential so Elusive? Towards a New Generation of Initiatives to Leverage Countries' Talent Abroad", en K. Sharma, A. Kashyap, M.F. Montes, et al., (eds.) *Realizing the Development Potential of Diasporas*. Tokyo: United Nations University Press, 171-187.
- Kuznetsov, Yevgeny (ed.) (2006) *Diaspora Networks and the International Migration of Skills: How Countries Can Draw on Their Talent Abroad*. Washington, D.C.: World Bank Institute.
- Kuznetsov, Yevgeny (2010) "From Brain Drain to Brain Circulation? How Countries Can Draw on Their Talent Abroad", en *International Workshop on Economic and Social Impact of Migration, Remittances, and Diaspora*, Yerevan: Economic Development and Research Center.
- Kuznetsov, Yevgeny (2006b) "Leveraging Diasporas of Talent: Toward a New Policy Agenda", en Y. Kuznetsov, (ed.) *Diaspora Network and the International Migration of Skills. How Countries Can Draw on Their Talent Abroad?* Washington, D.C.: World Bank Institute, 221-238.
- Kuznetsov, Yevgeny & Sabel, Charles (2008) "Global Mobility of Talent from a Perspective of New Industrial Policy: Open Migration Chains and Diaspora Networks", en A. Solimano, (ed.) *The International Mobility of Talent: Types, Causes and Development Impact*. Oxford: Oxford University Press, 84-113.

Kuznetsov, Yevgeny & Sabel, Charles (2006) "International Migration of Talent, Diaspora Networks, and Development: an Overview of Main Issues", en Y. Kuznetsov, (ed.) *Diaspora Network and the International Migration of Skills. How Countries Can Draw on Their Talent Abroad?* Washington, D.C.: World Bank Institute, 3-20.

Kuznetsov, Yevgeny & Sabel, Charles (2006b) "Work Globally, Develop Locally: Diapora Networks as Entry Points to Knowledge-based Development". *Innovation: management, policy & practice*, vol. 8, no. 1-2, 46-61.

Lang, Wiebke (2005) "Knowledge Spillovers in different Dimensions of Proximity", en *International Conference "Regional Growth Agendas"*, Aalborg: Regional Studies Association, 1-13.

Lucas, Robert E. (1990) "Why Doesn't Capital Flow from Rich to Poor Countries?". *AEA Papers and Proceedings*, vol. 80, no. 2, 92-96.

Lucas, Robert E. (1988) "On the Mechanics of Economic Development". *Journal of Monetary Economics*, vol. 22, no. 1, 3-42.

Martinón Quintero, Ruth (2007) "La incorporación de las ideas al análisis de políticas públicas en el marco de las coaliciones promotoras". *Gestión y Política Pública*, vol. XVI, no. 2, 281-318.

Moe, Terry M. (2006) "Power and Political Institutions", en I. Shapiro, S. Skowronek, D. Galvin, et al., (eds.) *Rethinking Political Institutions: The Art of the State*. New York: NYU Press, 32-71.

Nelson, Richard (1994) *An Agenda for Formal Growth Theory*, Working Paper WP-94-85. Laxenburg, Austria: International Institute for Applied Systems Analysis.

Nelson, Richard & Romer, Paul M. (1996) "Science, Economic Growth, and Public Policy", en *Challenge*, M.E. Sharpe Inc., pp. 9-21.

Noin, Daniel (2003) "Corrientes Migratorias Globalizadas", en G. Achcar, A. Gresh, J. Radvanyi, et al., (eds.) *El Atlas de Le Monde Diplomatique*. Valencia: Ediciones Cybermonde S.L., 54-55.

Offe, Claus (2006) "Political Institutions and Social Power: Conceptual Explorations", en I. Shapiro, S. Skowronek, D. Galvin, et al., (eds.) *Rethinking Political Institutions: The Art of the State*. New York: NYU Press, 9-31.

196

Orozco, Manuel (2008) "Diasporas and Development: Issues and Impediments", en J.M. Brinkerhoff, (ed.) *Diasporas and Development: Exploring the Potential*. Boulder, Co: Lynne Rienner, 207-230.

Parada, Jairo J. (2003) "Economía Institucional Original y Nueva Economía Institucional: Semejanzas y Diferencias". *Revista de Economía Institucional*, vol. 5, no. 8, 92-116.

Patterson, Rubin (2006) "Transnationalism: Diaspora-Homeland Development". *Social Forces*, vol. 84, no. 4, 1891-1908.

Pierson, Paul (2006) "Public Policies as Institutions", en I. Shapiro, S. Skowronek, D. Galvin, et al., (eds.) *Rethinking Political Institutions: The Art of the State*. New York: NYU Press, 114-131.

Pinch, Steven; Henry, Nick; Jenkins, Mark; et al. (2003) "From 'industrial districts' to 'knowledge clusters': a model of knowledge dissemination and competitive advantage in industrial agglomerations". *Journal of Economic Geography*, vol. 3, no. 4, 373-388.

Preuss, Ulrich K. (2006) "The Significance of Cognitive and Moral Learning for Democratic Institutions", en I. Shapiro, S. Skowronek, D. Galvin, et al., (eds.) *Rethinking Political Institutions: The Art of the State*. New York: NYU Press, 303-322.

Putnam, Robert D. (2000) *Bowling Alone: the Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon and Schuster.

Reagans, Ray E. & Zuckerman, Ezra W. (2008) "Why knowledge does not equal power: the network redundancy trade-off". *Industrial and Corporate Change*, vol. 17, no. 5, 903-944.

Rutherford, Alasdair (2009) *Engaging the Scottish Diaspora: Rationale, Benefits & Challenges*, Report B61323 06/09. Edinburgh: The Scottish Government.

Sabatier, Paul A. (ed.) (2007) *Theories of the Policy Process*. Boulder, Co: Westview Press.

Sabatier, Paul A. & Hunter, Susan (1989) "The Incorporation of Causal Perceptions Into Models of Elite Belief Systems". *The Western Political Quarterly*, vol. 42, no. 3, 229-261.

Sabatier, Paul A. & Weible, Christopher M. (2007) "The Advocacy Coalition Framework", en P.A. Sabatier, (ed.) *Theories of the Policy Process*. Boulder, Co: Westview Press, 189-220.

- Saxenian, AnnaLee (2002) "Brain Circulation: How High-Skill Immigration Makes Everyone Better Off". *The Brookings Review*, vol. 20, no. 1, 28-31.
- Saxenian, AnnaLee & Sabel, Charles (2008) "Venture Capital in the "Periphery": The New Argonauts, Global Search, and Local Institution Building". *Economic Geography*, vol. 84, no. 4, 379-394.
- Shain, Yossi & Barth, Aharon (2003) "Diasporas and International Relations Theory". *International Organization*, vol. 57, no. 3, 449-479.
- Shanahan, Elizabeth A.; Jones, Michael D.; McBeth, Mark K.; et al. (2011) "Policy Narratives for Policy Processes". *Policy Studies Journal*, vol. 39, no. 3, 535-561.
- Solimano, Andrés (2008) "The International Mobility of Talent and Economic Development: An Overview of Selected Issues", en A. Solimano, (ed.) *The International Mobility of Talent: Types, Causes and Development Impact*. Oxford: Oxford University Press, 21-43.
- Tilly, Charles (2007) "Trust Networks in Transnational Migration". *Sociological Forum*, vol. 22, no. 1, 3-24.
- UNIDO (ed.) (2009) *Industrial Development Report 2009: Breaking In and Moving Up, New Industrial Challenges for the Bottom Billion and the Middle-Income Countries*. Vienna: United Nations Industrial Development Organization.
- Weible, Christopher M.; Sabatier, Paul A.; Jenkins-Smith, Hank C.; et al. (2011) "A Quarter Century of the Advocacy Coalition Framework: An Introduction to the Special Issue". *Policy Studies Journal*, vol. 39, no. 3, 349-360.
- Weible, Christopher M.; Sabatier, Paul A.; McQueen, Kelly; et al. (2009) "Themes and Variations: Taking Stock of the Advocacy Coalition Framework". *The Policy Studies Journal*, vol. 37, no. 1, 121-140.
- Wescott, Clay G. & Brinkerhoff, Jennifer M. (2006) *Converting Migration Drains into Gains: Harnessing the Resources of Overseas Professionals*. Manila: Asian Development Bank.